

Impacto del Covid-19 en hogares con presencia de personas mayores¹

Antecedentes

Las personas mayores constituyen uno de los grupos más sensiblemente expuestos a experimentar consecuencias directas e indirectas de la presente pandemia. No solo entre las personas de 60 y más años se presenta la mayor tasa de letalidad por Covid-19, sino que este segmento ve notablemente restringidas sus redes de apoyo debido a las medidas de distanciamiento social impuestas a fin de prevenir los contagios, lo que resulta en una importante fuente de vulnerabilidad, sobre todo entre quienes presentan algún grado de dependencia funcional y/o se encuentran en situación de discapacidad. La preocupación por las personas mayores adquiere aún más relevancia considerando el acelerado avance que exhibe el proceso de envejecimiento demográfico en Chile, donde este grupo representa, hacia el año 2017, el 16,2% de la población nacional² y se cuenta con la presencia de al menos un adulto mayor en el 41,9% de los hogares según el último levantamiento Casen 2017, de los cuales casi dos de cada cinco (18,9%) son hogares de personas mayores solas.

Por otro lado, se sabe que a medida que las personas envejecen sus necesidades en el ámbito de la salud son más complejas que en el resto de la población, por lo que es necesario que los sistemas de salud puedan garantizar acceso a todos los servicios de salud de acuerdo con las necesidades de atención de las personas mayores. De allí que debido a la pandemia del Covid-19 que está afectando a nuestro país, una de las primeras medidas de protección en el ámbito sanitario fue hacia el grupo personas mayores, ya que es una población que interactúa constantemente con los sistemas de salud, ya sea por controles o tratamientos periódicos en centros de atención primaria y hospitales.

A continuación, se presentan los resultados de la primera ronda de la Encuesta Social Covid-19, aplicada entre el 24 de junio y el 7 de agosto de 2020³. En ellos se describen los principales impactos de la crisis sanitaria en los hogares del país. La Encuesta Social COVID-19 surge de la necesidad de contar con información oportuna y estadísticamente representativa, relativa a las consecuencias sociales y económicas de la pandemia por COVID-19, siendo una iniciativa conjunta del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y que cuenta con el apoyo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). La encuesta está planificada para realizarse en 4 rondas diferentes con levantamientos en el mes de julio 2020, noviembre-diciembre 2020, julio 2021 y noviembre-diciembre 2021.

¹ Personas de 60 años o más.

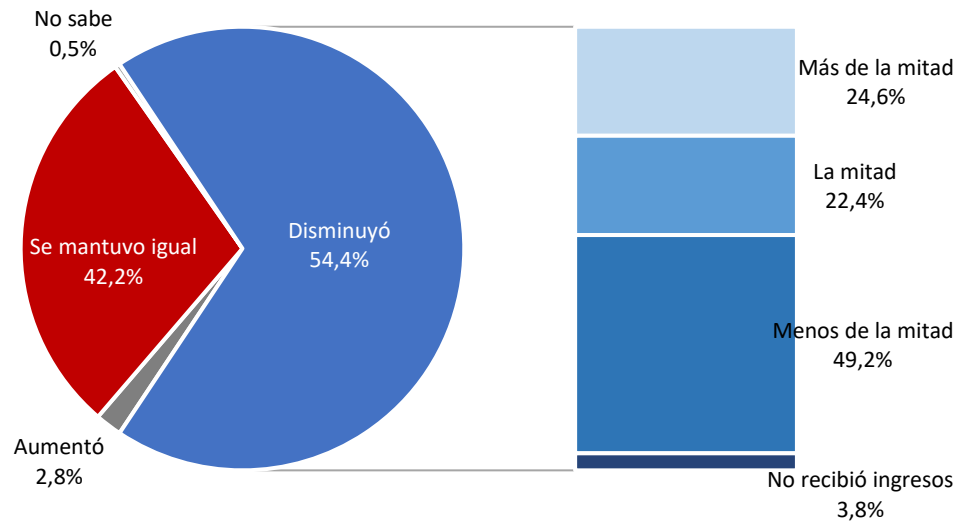
² Censo abreviado de Población y Vivienda 2017.

³ La base de datos de la encuesta social covid-19, así como la documentación metodológica puede ser descargados en el siguiente enlace: <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-social-covid19>

Los hogares con presencia de personas mayores en el contexto de la crisis sanitaria

Los resultados de primera ronda de la Encuesta Social Covid-19 muestran que el impacto de la pandemia ha sido transversal a todos los hogares del país, observándose que en el 39,6% del total de hogares a nivel nacional existe la presencia de al menos una persona mayor. En particular se desprende de la encuesta, que el 54,4% de los hogares con presencia de personas mayores declaran haber disminuido sus ingresos totales durante la emergencia, y donde el 47,0% de sus hogares declaran que sus ingresos cayeron en la mitad o más del nivel que tenían previo a la crisis, como se aprecia en Gráfico 1.

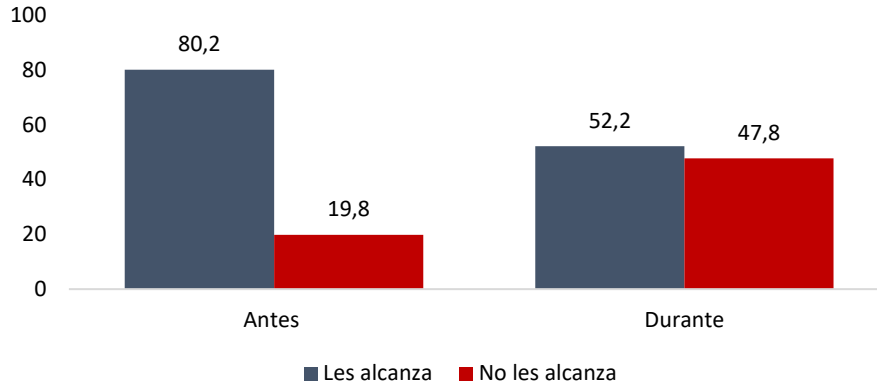
Gráfico 1: Porcentaje de hogares con presencia de adultos mayores según variación de ingresos respecto a antes de la pandemia



Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

La encuesta además entrega una mirada de la situación de los hogares antes y durante la emergencia respecto a la situación de ingresos y empleo. Así, antes de la pandemia el 19,8% de los hogares con presencia de personas mayores declaraba que su ingreso “no le alcanzaba” para financiar sus gastos, durante la emergencia este porcentaje asciende a 47,8% de los hogares (Gráfico 2).

Gráfico 2: Porcentaje de hogares con presencia de adultos mayores según percepción de suficiencia de los ingresos totales del hogar antes y durante la pandemia

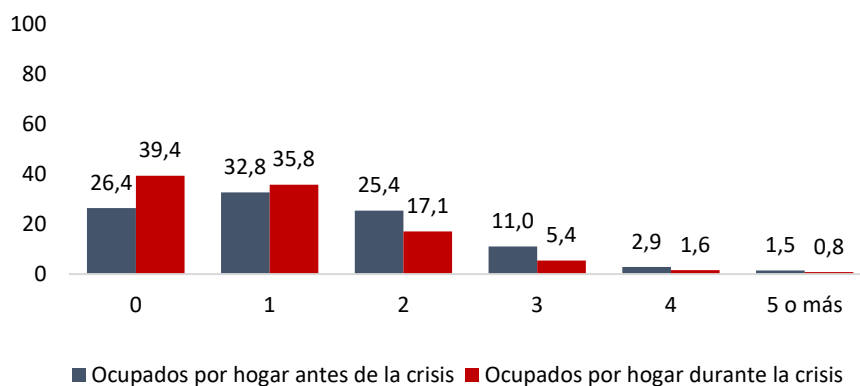


Nota: La categoría “Les alcanza” es el conjunto de opciones de respuesta: “Les alcanzó bien, sin dificultades” y “Les alcanzó justo, sin grandes dificultades”. Mientras que la categoría “No les alcanza” es un conjunto de las opciones: “No les alcanzó, tuvo algunas dificultades” y “No les alcanzó, tuvo grandes problemas”.

Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Respecto de la situación laboral, la encuesta muestra que, durante la emergencia en el 38,4% de los hogares disminuyó el número de personas ocupadas, proporción que se incrementa a 43,3% en los hogares que cuentan con presencia de personas mayores. Como consecuencia, durante la pandemia el 39,4% de los hogares con presencia de alguna persona mayor encuestados no tenía a ninguno de sus integrantes del hogar ocupado, mientras que antes de la pandemia, esta proporción era de 26,4%. Similar comportamiento se observa en los hogares que no cuentan con presencia de personas mayores, donde antes de la pandemia el 5,7% de los hogares no tenía a ninguno de sus integrantes ocupados, cifra que se incrementa al 19,5% durante la crisis sanitaria, tal como se observa en Gráfico 3.

Gráfico 3: Porcentaje de hogares con presencia de personas mayores en los que disminuyó el número de personas ocupadas durante la pandemia

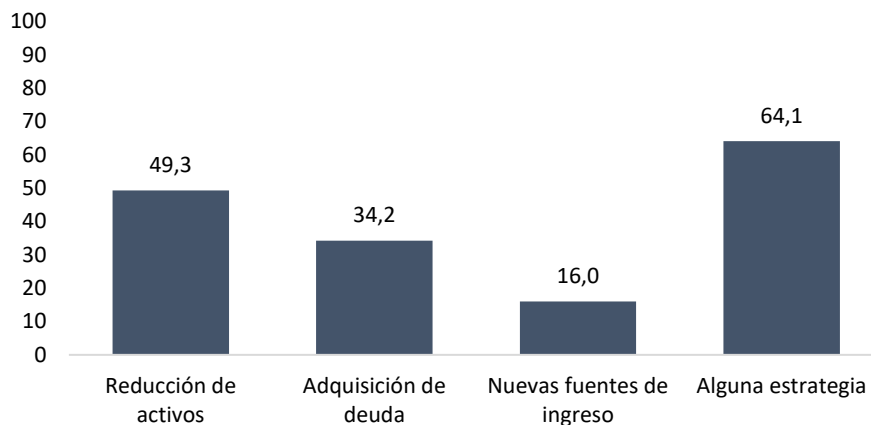


Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Las estrategias desplegadas por los hogares con personas mayores para enfrentar la crisis sanitaria revelan otras vulnerabilidades

Para hacer frente a las pérdidas de ingresos y de empleo producto de la pandemia, el 64,1% de los hogares con presencia de personas mayores se ven obligados a implementar algún tipo de estrategia, en función de sus posibilidades, que les ayude a compensar las disminuciones de ingresos totales del hogar. Entre las distintas estrategias adoptadas por estos hogares, se observa que el 49,3% redujo sus activos, es decir, vendió bienes, usó ahorros, arrendó o vendió propiedades, mientras un 34,2% de los hogares se endeudó (pidió préstamo o crédito a un banco u otra entidad financiera, a familiares, amigos, vecinos o conocidos, retiró dinero de una tarjeta de crédito o de casa comercial o usó una línea de crédito). Finalmente, un 16,0% señala haber desarrollado nuevas actividades para generar una fuente de ingreso, como se aprecia en Gráfico 4.

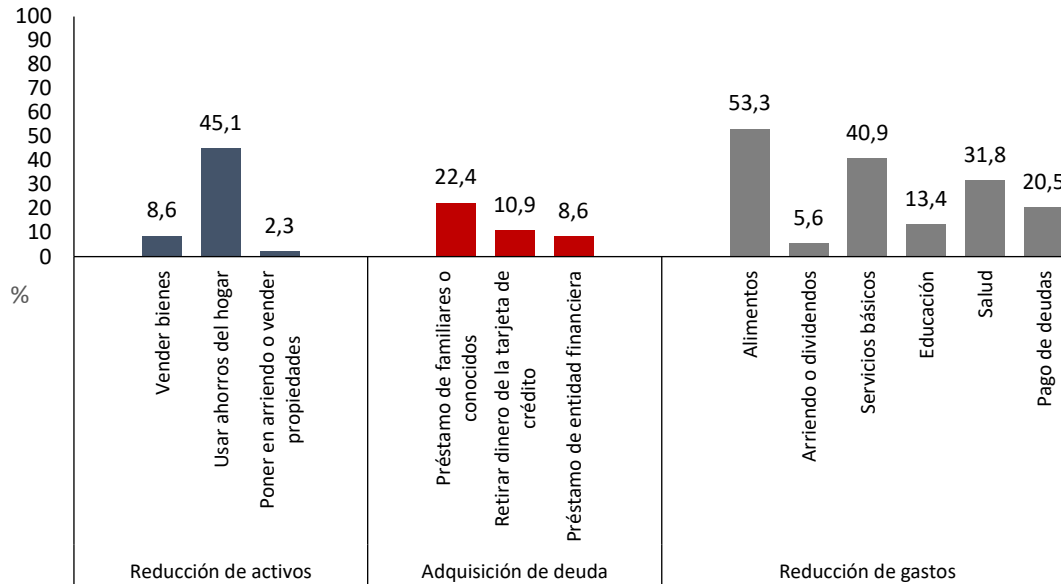
Gráfico 4: Hogares con presencia de personas mayores que realizaron alguna estrategia: (a) Reducción de activos; (b) Adquisición de deuda; (c) Nuevas fuentes de ingresos



Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Cuando se consideran los hogares con presencia de personas mayores que han hecho frente a los efectos económicos de la pandemia a través de la implementación de diversas estrategias orientadas a la reducción de los gastos en el hogar, destaca entre ellas, la disminución en el gasto de alimentación en el 53,3% de los hogares con personas mayores, así como la interrupción en el pago de servicios básicos como agua, luz, teléfono, en el 40,9% de los hogares. Resulta preocupante, que un porcentaje importante de hogares con personas mayores, hayan decidido suspender tratamientos de salud como mecanismo para disminuir gastos (31,8%). En particular, sobre este último punto, los resultados de la encuesta muestran que el 16,5% de los hogares con personas mayores reduce los gastos en medicamentos y el 24,7% pospone consultas médicas, decisión que puede traer consecuencias severas en la población de mayor edad, producto de las propias patologías inherentes al envejecimiento.

Gráfico 5: Porcentaje de Hogares con presencia de personas mayores que realizaron alguna estrategia: (a) Reducción de activos; (b) Adquisición de deuda; (c) Reducción de gastos, según acción realizada



Nota: Servicios básicos corresponde a gastos relacionados con agua, gas, luz, teléfono, internet, calefacción o gastos comunes. El universo de educación corresponde a hogares con presencia de personas de 0 a 24 años.

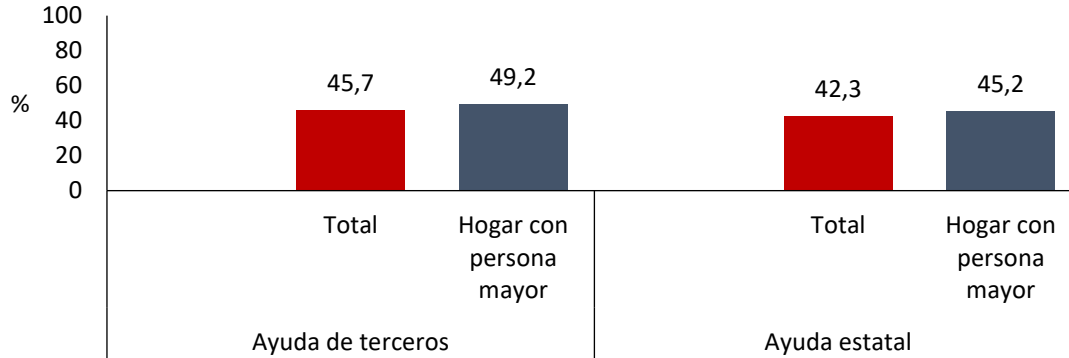
Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

De la información proporcionada por la encuesta en relación con las ayudas externas como mecanismo para combatir los efectos de la pandemia, se desprende, tal como lo muestra el Gráfico 6, que el 49,2% de los hogares con presencia de adultos mayores manifiesta haber recibido ayuda de familiares, amistades, organizaciones de vecinos, otros (fundaciones, iglesia, empleador o del Estado y/o Municipios)⁴. Por otro lado, el 42,3% de los hogares a nivel nacional declara que ha recibido ayuda en bienes o dinero de parte del Gobierno y/o Municipios, proporción menor a la observada en los hogares con personas mayores (45,2%). La diferencia observada, puede estar dada por las estrategias de gobierno que se han focalizado en la población más vulnerable, siendo uno de estos grupos los hogares con personas mayores⁵.

⁴ Valor de 45,7% en el total de hogares por concepto de "Ayuda de terceros".

⁵ Según nivel socio económico del Registro Social de Hogares, al mes de junio 2020 el 33,0% de los hogares inscritos tienen a un jefe de hogar con 60 o más años. <http://siist.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadorportada/106>.

Gráfico 6: Porcentaje de hogares con presencia de personas mayores que han recibido ayuda de terceros (*) y/o ayuda estatal ()**



Notas: (*) Considera ayuda proporcionada por: Gobierno; Municipalidad; Familiares, Amistades o conocidos; Organización de vecinos; Iglesia, parroquia o grupo religioso; Fundaciones o agrupaciones sociales; Una empresa o empleador; y Otros.
(**) Considera ayuda en bienes o dinero proporcionada por el Gobierno y/o Municipios.

Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

El Covid-19 ha enfatizado la fragilidad que tienen las personas mayores en lo que respecta a la salud

La pandemia del coronavirus o Covid-19 en Chile, como en muchos otros países del mundo, ha afectado a personas de todas las edades, sin embargo, la evidencia existente señala que uno de los grupos de población más frágil son los adultos mayores. Los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos han informado que el riesgo de una enfermedad grave por Covid-19 (cuando una persona requiere de hospitalización, cuidados intensivos o un ventilador para ayudarla a respirar, o que incluso puede morir) se incrementa con la edad y establecen que las personas de 60 a 70 años tienen en general más riesgo de presentar una enfermedad grave que una de 50 años. Asimismo, el mayor peligro de enfermedad grave por Covid-19 se presenta en las personas de 80 años y más⁶.

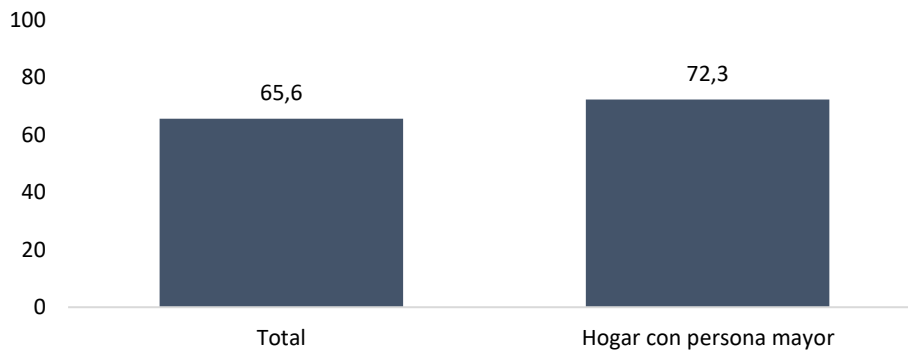
El fuerte incremento de contagios registrados en el país a contar del mes de mayo implicó una fuerte presión al sistema de salud, tanto público como privado, no sólo a su capacidad de atención de los casos contagiados por Covid-19, sino a patologías más complejas como lo son las que presentan las personas mayores, quienes además por el sólo proceso de envejecimiento pueden presentar algún grado de dependencia funcional y/o encontrarse en situación de discapacidad.

De acuerdo con la información levantada por la encuesta, el 65,6% de los hogares en el país suspendió su atención de salud ya sea por una razón económica u otra razón, proporción que se

⁶ S. Huenchuan, COVID-19 y sus impactos en los derechos y la protección social de las personas mayores en la subregión (LC/MEX/TS.2020/31), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.

incrementa significativamente a 72,3% en el caso de los hogares con personas mayores, como se puede apreciar en Gráfico 7.

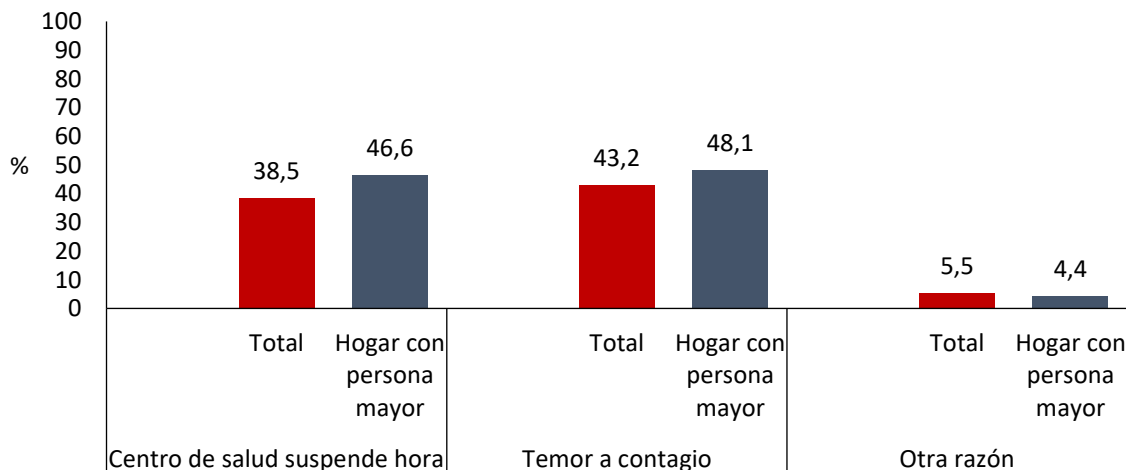
Gráfico 7: Porcentaje de hogares con presencia de personas mayores que han postergado tratamientos de salud



Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Entre las razones no económicas declaradas en la encuesta, se tiene que el 46,6% de los hogares con personas mayores vieron suspendidas sus horas de atención por los Centros de Salud, proporción que se reduce a un 38,5% para el total de los hogares en el país. Asimismo, se observa que el 48,1% de los hogares con presencia de persona mayor suspende su hora de atención por manifestar “temor al contagio”, suspensiones que pueden haber comprometido aún más la salud de los integrantes más vulnerables del hogar.

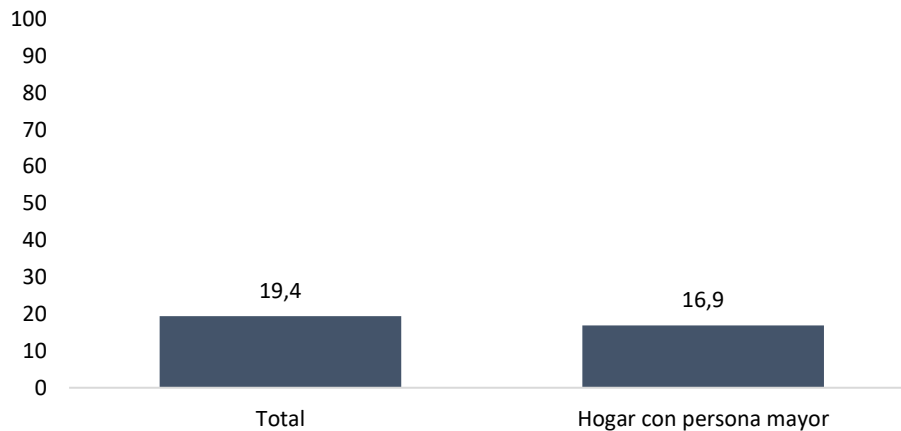
Gráfico 8: Porcentaje de hogares con personas mayores que han postergado tratamientos de salud por razones no económicas



Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

La reducción en los ingresos totales del hogar, así como la pérdida de puestos de trabajo que han vivido los hogares del país, unido a las medidas de distanciamiento social y cierre parcial o total del comercio en parte del territorio nacional, generó que algunos hogares no tuvieran acceso a alimentos nutritivos, suficientes e inocuos, lo que se define como inseguridad alimentaria⁷. De acuerdo con los datos de la encuesta, de cada 100 hogares con algún integrante mayor de 60 años, aproximadamente 16,9 de ellos ha experimentado situaciones como haber comido menos, quedarse sin comida, sentir hambre (y no comer) y haber pasado hasta todo un día sin comer al menos una vez durante el último mes por falta de dinero u otros recursos (Gráfico 9).

Gráfico 9: Porcentaje de hogares con personas mayores que experimentó inseguridad alimentaria moderada a severa

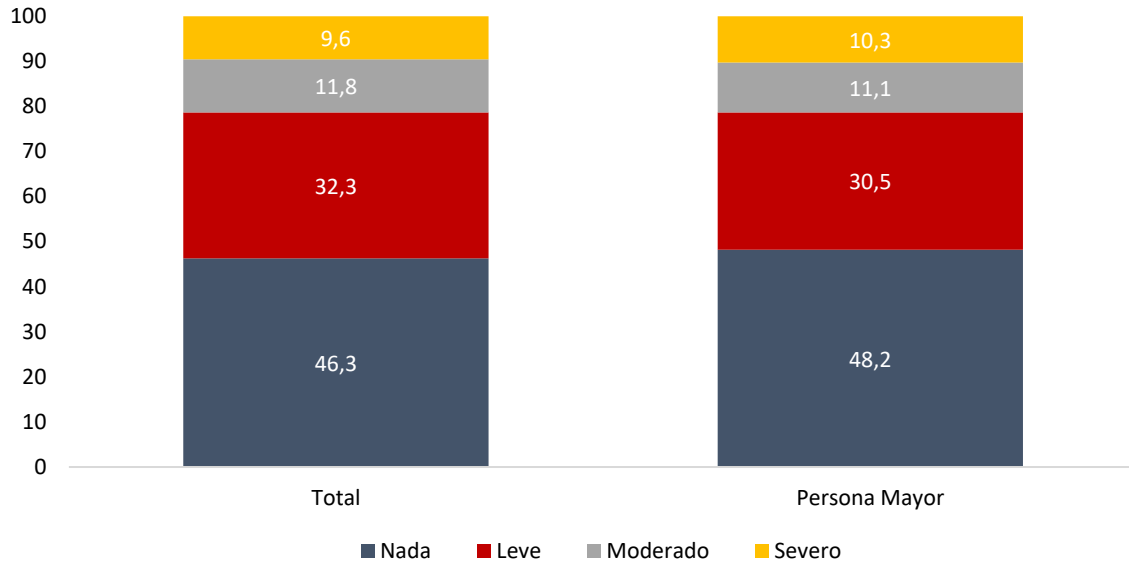


Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Finalmente, la salud mental también se ha visto afectada por la crisis sanitaria, siendo uno de los problemas de salud más frecuentes e incapacitantes en la población de personas mayores, dada principalmente por las variables de contexto que se dieron por la pandemia, como es el caso de enfrentar dificultades económicas, el aislamiento social, así como pérdida de seres queridos, entre otros, y así lo reflejan los resultados de la encuesta, que advierte que el 21,4% de las personas mayores presentan síntomas moderados o severos de ansiedad o depresión como se observa en Gráfico 10.

⁷ Escala Internacional de Inseguridad Alimentaria (FIES, por su sigla en inglés) diseñada por FAO, incorporada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia en la encuesta Social Covid-19.

Gráfico 10: Porcentaje de personas mayores que presentan algún nivel en síntomas de ansiedad y/o depresión según escala PHQ-4



Fuente: Encuesta Social Covid-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familia